

La piedad de mi SEÑORse manifieste en cada uno de vosotros mis hermanos y en todos aquéllos que han perdido esa oportunidad que les fue dada para reivindicar de sus acciones, para retomar esos nuevos caminos, pero en vosotros los que habéis aprendido que es la ruta verdadera la que lleva a ese bastión del Padre el que os fortalece y os anima y os hace actuar con más ahínco y mayor voluntad que nace, a la par de todos aquéllos que no tuvieron la oportunidad de reconocer de ese mandato, lo indicado con las reglas necesarias y tratan de revivir lo que está muerto, la femisma que existiera una vez y tan malherida hoy por la miseria humana, haced vibrar ese latido de esperanza en los más abatidos en su triste dolor o en la desesperanza.

ISMAEL